

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Mayo 2024. Principio 3. Vida cotidiana: Hacia fuera, solidaridad

Nº 187

La solidaridad de los últimos

Introducción

La solidaridad, en su origen, se ha dado entre quienes se han necesitado mutuamente. Seguro que nosotros también hemos tomado parte en ello, de un modo u otro.

Reflexión

La palabra solidaridad la hemos utilizado en diversos ámbitos de la vida: política, social, vecinal... ¿En cuáles he escuchado más a lo largo de mi vida? Pero quizá, sin usar esa palabra, he conocido comportamientos, acciones, colaboraciones de diverso calado desde la infancia. Recordar aquello, que quizá era algo espontáneo y me hacía sentir esa cercanía de iguales: cuando el vecindario se ayudaba, se prestaban cosas, o se colaboraba desinteresadamente, a pesar de tener muchas necesidades...

Ahora quizá no sea tan espontáneo ese movimiento solidario entre iguales que se dio cuando éramos más jóvenes. Sin embargo, seguro que hemos conocido situaciones de necesidad ante las que nos ha nacido, o hemos visto algo de esto; por ejemplo en el tiempo de riguroso confinamiento de la pandemia, o algún momento de necesidad urgente en el pueblo, o vecindario... ¿Cómo lo viví, qué me movió, qué reacciones vi en este sentido que no se dan en la vida normalizada de ahora mismo?

¿Qué elementos he percibido que ayudan a estos movimientos de solidaridad entre iguales: alguna necesidad colectiva, cierta conciencia de comunidad (vecindario, barrio, pueblo...), un ideal, algunas aspiraciones éticas...? En mi caso, si he vivido en primera persona, ¿cuáles han sido?

¿Puede haber algo de esto en algunos modos de comunidad eclesial: movimiento, parroquia, iglesia...? ¿Cuáles me ha tocado vivir más?

Texto bíblico (Hcb 4,32-35)

Leo este texto tan famoso de los Hechos de los apóstoles. Sabemos que es algo idealizado, porque no todo fue así ni mucho menos. Pero era la aspiración de toda comunidad cristiana. ¿Me ilusiona o digo que no es posible? ¿Cuál es mi estado de solidaridad en cualquiera de sus formas? No son tiempos de grandes movimientos en este sentido, y sin embargo, no podemos renunciar a algo tan propio de nuestra fe.

Franciscanismo (TC 43-44)

Leemos este texto de una de las biografías de san Francisco llamado el libro de los Tres Compañeros. Ya sabemos que este pasaje está un tanto idealizado, pero refleja algo característico de las primeras épocas del movimiento comenzado por Francisco. Esta ha sido una de las peculiaridades que más ha identificado a dicho movimiento: la solidaridad y la cercanía a las necesidades de las personas más necesitadas. Dejemos que nos toque el texto.

Invitación a la oración

Me pongo ante el Señor en silencio y presento mi situación del momento, con mis necesidades. Pongo ante el Señor también tantas personas necesitadas; tanto lejanas como cercanas. Dejo que de los textos leídos hagan eco en mí. Pido al Señor que despierte en mí ese movimiento solidario hacia los demás, incluso en medio de mis necesidades, porque quizá éstas no me aíslan de los demás, sino que me acercan más. Dejo que la oración propuesta me diga.